



Sábado, 22 de febrero de 2020

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO, TRANSMITIDO EN TAHLEQUAH, OKLAHOMA, ESTADOS UNIDOS, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Bases ardientes de una vida comunitaria y grupal - Parte I

Existen principios éticos y sobre todo espirituales, para que las bases de una vida comunitaria y grupal se puedan sostener, interna y materialmente, y así se evite correr riesgos de desafíos o decaimientos que dificulten la sustentación de un principio fundamental de una comunidad.

Para que el hilo de luz espiritual e interno, que alimenta esencialmente a las almas que conforman una comunidad, se pueda mantener estable y sin oscilaciones, es necesario cumplir y vivir algunos requisitos, para que esa vida grupal esté todo el tiempo impulsada al servicio de la renovación de su consciencia, que une en común unidad a todos sus miembros.

Para eso:

- *el criterio,*
- *el sentido común,*
- *la ausencia de ideas personales,*
- *el equilibrio,*
- *la armonía,*
- *la ética interna y externa,*
- *la solidaridad,*
- *el servicio incondicional,*
- *el dinamismo,*
- *la neutralidad,*
- *la compasión,*
- *el sentido de referencia,*
- *la Ley de Jerarquía,*
- *el entendimiento,*
- *el ecumenismo universal y*
- *el desapego,*

son vertientes y caminos que harán reflejar en qué punto y estado interno se encuentra una vida grupal, para poder mantener y cumplir las aspiraciones de lo Alto.

Mantener y llevar adelante una comunidad no es solo algo material y todo el esfuerzo diario que eso significa es, principalmente, no perder el sentido del propósito y de la perspectiva por la cual se formó, sobre todo cuando la comunidad o las comunidades fueron impulsadas por la propia Jerarquía.



El referente de la comunidad es el puente que une el ámbito interno con el espiritual, el ámbito material con el inmaterial. Si ese sostén se perdiera o se desvaneciera con el tiempo, la propuesta de la vida grupal o comunitaria quedaría desorientada o sin guía.

Por eso, todo tiene que estar volcado hacia la práctica de lo que se adopta para vivir y cumplir no solo con formalidad y ritmo, sino con el impulso de renovar y renovarse siempre, para que los ciclos grupales muestren la necesidad y el próximo paso.

¡Les agradezco por guardar Mis Palabras en el corazón!

Los bendice,

Su Maestro y Señor, Cristo Jesús